

Factores familiares asociados a la deserción escolar en Chile

Resumen

La asociación existente entre deserción y pobreza obliga a incluir el fenómeno del abandono escolar como un elemento central en la agenda de las políticas educativas. La posibilidad de un mejor futuro para los jóvenes de sectores vulnerables depende precisamente de la solución de este problema, ello teniendo en cuenta la importancia que tiene la educación como mecanismo de inclusión social. En este escenario, el presente artículo se propone como objetivo principal evaluar la presencia y el peso específico que tienen una serie de factores familiares en los contextos de los desertores escolares de educación básica de un sector o comuna urbana pobre de la ciudad de Santiago de Chile. Se trata de un estudio de carácter descriptivo y de campo, que incluyó la aplicación de una encuesta a una muestra de 304 desertores de ciclo primario de esta comuna. Los resultados muestran que las familias de los desertores presentan algunas características claras: son numerosas, monoparentales y presentan bajos niveles de escolaridad e importantes problemas económicos. Se concluye que el bajo nivel socioeconómico y la existencia de ciertos problemas en las familias se expresan en un pobre desempeño escolar y en un escaso involucramiento parental como antesalas del abandono.

Palabras clave: Deserción escolar, educación básica, factores familiares, pobreza, características sectores vulnerables.

Family factors related to school dropout in Chile

1

Abstract

Higher dropout rates observed among poorer population force to restore this phenomenon in the educational policy agenda. By solving that problem it will be possible to break up the circle of exclusion and to assure a better future for youths living in vulnerable areas. In this scenario, the present article has as its main objective to assess the presence and specific weight of a set of family factors in the contexts of primary level dropouts from a poor urban area of the city of Santiago, Chile. This is a descriptive and field work study which included the application of a survey to a sample of 304 primary school dropouts from this sector. Results obtained show that dropouts' families have some clear characteristics: they are numerous, monoparental and exhibit low educational levels and important economic problems. It is concluded that low socioeconomic level and the existence of certain problems within the families translate into a poor school performance and little support from the parents to their children, which are factors that can drive to dropout.

Keywords: School dropout, primary education, family factors, poverty, vulnerable sectors' characteristics.

I.- Introducción

De acuerdo con algunas proyecciones de la CEPAL (2011), en países como Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Perú y Uruguay entre el 95% y el 97% de los niños que actualmente tienen menos de 5 años de edad concluirían la educación básica o primaria para el año 2015. Son justamente estos los países que se encuentran más cercanos al logro de la meta trazada por dicho organismo.

En Chile, los estudios recientes sobre deserción escolar en educación básica indican que ésta prácticamente no existe, siendo la cobertura nacional en el nivel primario del 99,5%. No obstante, cuando estas cifras se analizan en mayor detalle se aprecia que en el quintil más pobre la cobertura disminuye al 98,5% y que, en el período 1992-2002, sólo un 83,5% logró egresar de este ciclo en el período de 10 años de la cohorte establecida (ACHNU, 2006). Por lo tanto, un 16,5% del total de la cohorte no terminó, al menos, la educación básica. Este porcentaje no se distribuye aleatoriamente, sino que son los grupos más pobres y excluidos los que en mayor medida sufren este problema.

De esta forma, y más allá de los importantes avances que se han logrado en materia de cobertura educacional en Chile reflejados en los crecientes niveles de escolaridad que presenta la población de este país (sobretudo si se los compara con otras realidades latinoamericanas), lo cierto es que resulta preocupante que, tal como indican Espíndola y León (2002), los adolescentes del 25% de los hogares urbanos de menores ingresos presenten unas tasas de abandono escolar que, en promedio, triplican a las de los jóvenes del 25% de los hogares de ingresos más altos.

El vínculo existente entre pobreza, exclusión y deserción escolar obliga a reponer este tema en la agenda de las políticas educativas, considerando que la educación

sigue siendo uno de los mecanismos fundamentales de inclusión social de las personas, y por tanto también es un medio que habilita a los sujetos para el ejercicio amplio de sus derechos. En efecto, quien en la actualidad no cuenta con la educación básica completa está prácticamente excluido de todas las instituciones sociales, culturales, políticas y económicas. Si bien en Chile los porcentajes de deserción son marginales, en el caso de los sectores más vulnerables las cifras muestran que cada año va en aumento el número de niños y jóvenes que se desarrollan por “fuera” del tipo de vida cívica que se ha definido en las sociedades democráticas.

Indudablemente, esta situación requiere de intervenciones integradas que provean respuestas diversificadas y secuenciadas que favorezcan el reencanto con la educación, la eventual reincorporación al sistema educativo formal o la existencia de ofertas educativas especializadas, ello en vista del logro de los 12 años de escolaridad con que se ha comprometido el Estado chileno. La posibilidad de éxito de dichas intervenciones radica en la identificación certera de los factores que están llevando a los niños, niñas y jóvenes de sectores vulnerables a abandonar la escuela. Por este motivo, la profundización de las investigaciones relativas al fenómeno de la deserción y retención escolar adquieren una relevancia fundamental.

En esa perspectiva, y considerada la importancia del problema en cuestión, el presente artículo sintetiza algunos hallazgos del estudio titulado “Factores que inciden en la deserción escolar y sus implicancias en sectores vulnerables: Un estudio de caso”ⁱ. La mencionada investigación tiene como objetivo principal analizar los factores que inciden en la deserción escolar en la enseñanza básica en sectores vulnerables mediante la comparación de las trayectorias de desertores y no desertores que presentan condiciones socioeconómicas y educativas homologables. Más

específicamente, pretende dar cuenta de los itinerarios educativos y de las trayectorias sociales tanto de niños desertores como de estudiantes pertenecientes a la comuna de Cerro Navia, un sector de la ciudad de Santiago de Chile que por sus características puede catalogarse como altamente vulnerable.

Se entiende acá la deserción como un fenómeno de carácter complejo que se construye a partir de dinámicas compuestas tanto por elementos internos como externos a la escuela, al mismo tiempo que se reconoce que la identificación de estos factores intra y extraescolares es aún insuficiente para los desertores de educación básica, particularmente en Chile donde no se han realizado estudios sistemáticos para este ciclo. Es por esta razón que se torna absolutamente necesario, por una parte, describir de un modo más preciso al desertor de educación básica diferenciándolo del desertor de educación secundaria, y, por otra, caracterizar la heterogeneidad propia de este fenómeno en el nivel primario.

El presente artículo pretende ser un aporte en esta labor al tener como objetivo central el de evaluar la presencia y el peso específico que tienen, en los desertores escolares de educación básica de un sector vulnerable, una serie de factores de índole extraescolar ligados al ámbito familiar. De esta forma, el artículo se centra sólo en quienes efectivamente han desertado del sistema escolar y en variables independientes de una sola clase, en este caso variables exógenas de tipo familiar, aunque ello por supuesto sin dejar de reconocer que la deserción escolar constituye un problema que no puede comprenderse a cabalidad si no es atendiendo a la multiplicidad de factores de distinta índole que pueden actuar como sus potenciales desencadenantes.

El trabajo se encuentra dividido en cuatro partes. En la primera sección se hace un repaso de la literatura relevante existente en materia de deserción, con énfasis en

los factores extraescolares vinculados a las familias de los niños, niñas y jóvenes. En la segunda sección se expone brevemente la metodología empleada al mismo tiempo que se caracteriza al sector en estudio. La tercera parte evalúa qué tan importante es la presencia de estos factores exógenos en los desertores escolares de enseñanza básica. Finalmente, se incluye un apartado de conclusiones.

II.- Factores extraescolares de índole familiar asociados al abandono escolar

En este artículo la deserción es comprendida como un proceso de alejamiento y de abandono paulatino de un espacio cotidiano (como es la escuela) que implica también el abandono de ciertos ritos personales y familiares que inciden en el desarrollo de la identidad y la proyección personal de un niño (Comisión Intersectorial de Reinserción Educativa, 2006).

Los factores que originan la deserción del sistema escolar formal se suelen agrupar en dos grandes marcos interpretativos, cuyo énfasis está puesto en variables de índole *extraescolar* e *intraescolar*, respectivamente. En el primero de ellos, que constituye el foco del presente trabajo, se identifica a la situación socioeconómica y al contexto familiar de niños, niñas y jóvenes como las principales causales del abandono escolar. Se mencionan la pobreza y la marginalidad, la búsqueda de trabajo, el embarazo adolescente, la disfuncionalidad familiar, el consumo de drogas y las bajas expectativas de la familia con respecto a la educación, entre otros desencadenantes. Con diferentes grados de implicación, se señalan como responsables en la producción y reproducción de estos factores al Estado, el mercado del trabajo, la familia, la comunidad y los grupos de pares (Espinoza et al., 2012a, 2012b; Castillo, 2003;

PREAL, 2003; Wojtkiewicz, 1993; Astone y McLanahan, 1991; Coleman, 1988; Krein y Beller, 1988).

Rumberger (2001, 1995) apunta que uno de los resultados más claros y consistentes que ha arrojado la investigación empírica sobre el problema de la deserción es un fuerte vínculo entre el abandono escolar y el estatus socioeconómico, medido este último normalmente a partir del nivel educacional de los padres y del ingreso del grupo familiar. Una gran cantidad de estudios empíricos han demostrado que los estudiantes que provienen de familias de bajo estatus socioeconómico presentan mayores probabilidades de desertar del sistema escolar que aquellos niños y niñas insertos en familias de estatus socioeconómico medio y alto (Espinoza et. al, 2012a; Ingram, 2007; Rumberger y Thomas, 2000; Goldschmidt y Wang, 1999; Janosz et al., 1997; Rumberger, 1995; Haveman et al., 1991; Bryk y Thum, 1989; Rumberger, 1983).

Otro factor de índole familiar que ha mostrado incidir significativamente sobre la deserción escolar a la luz de la investigación empírica corresponde a la estructura de la familia: los niños y niñas que crecen con ambos padres son más exitosos en la escuela y son menos propensos al abandono escolar que quienes viven en familias monoparentales y en familias reconstituidas (con el/la padre/madre original y un/una padrastro/madrastra o con ninguno de los dos padres originales) (Rumberger, 1995; Astone y McLanahan, 1994; Wojtkiewicz, 1993; Sandefur et al., 1992; Astone y McLanahan, 1991; Krein y Beller, 1988; Coleman, 1988; Rumberger, 1983).

En particular, este tipo de familias no intactas se asocian con la presencia de ciertos signos de desencantamiento o falta de compromiso de los estudiantes con la escuela -bajas aspiraciones educacionales, bajo rendimiento académico, ausentismo

escolar y actitudes negativas hacia trabajar duro en la escuela y entrar a la universidad y con una menor probabilidad de permanecer continuamente en ésta y completar el ciclo escolar en su totalidad (Astone y McLanahan, 1991). En el caso de las familias monoparentales, una parte significativa de su efecto negativo sobre las tasas de deserción escolar se debe al hecho de que estos grupos familiares en general disponen de menos recursos económicos que las familias que cuentan con la presencia de ambos padres (McLanahan, 1985).

A juicio de Rumberger (2001, 1995) resulta absolutamente necesario dar cuenta de los procesos subyacentes a través de los cuales estos factores familiares inciden sobre las tasas de deserción escolar. En este sentido, se ha mencionado que los padres mejor educados pueden constituirse como “modelos” a la vista de sus hijos y que son más propensos a pasar una mayor cantidad de tiempo con ellos, lo que contribuiría a aumentar sus aspiraciones educacionales y su habilidad académica reduciéndose así el riesgo de abandono escolar. Por otro lado, los estudiantes insertos en familias de altos ingresos tendrían una mayor probabilidad de experimentar apoyo y de vivir experiencias educativas gratificantes, al contrario de los niños y niñas provenientes de familias pobres quienes pueden sentir la presión de desertar de la escuela de tal modo de entrar al mundo laboral y ayudar económicamente a sus hogares (Rumberger, 1983).

Acorde con lo anterior, Astone y McLanahan (1991) demuestran empíricamente que los niños y niñas que viven en familias monoparentales y reconstituidas se encuentran expuestos a diferentes expectativas de parte de sus padres y a distintos estilos parentales que quienes viven en grupos familiares intactos. Específicamente, en las familias no intactas los padres presentan menores expectativas educacionales y se

involucran menos en la educación de sus hijos, vale decir, aquí los niños y niñas reciben menos atención y estímulo parental respecto de sus actividades educativas, todas estas características que se asocian con bajos logros en la escuela y con una mayor probabilidad de abandono escolar. Otras investigaciones empíricas también han mostrado que en general los estudiantes que exhiben bajos logros en la escuela y los desertores provienen de familias con padres que tienen bajas expectativas educacionales hacia ellos y que no les proveen de apoyo académico ni monitorean o supervisan sus actividades (Sui-Chu y Willms, 1996; Rumberger, 1995; Rumberger et al., 1990).

El vínculo entre el contexto familiar y la deserción escolar puede visualizarse también a través del concepto de capital cultural (Bourdieu, 1997): las diferencias de capital cultural, cuando se compara el apoyo escolar que reciben los alumnos de parte de las familias al momento de asistir a clases, no sólo se traducen en un buen rendimiento académico, sino que también en un apoyo implícito a la motivación y valoración de la educación, disminuyendo los factores de abandono. En este sentido, algunos estudios muestran que la probabilidad de permanecer en el sistema educacional, junto a los factores asociados al nivel de ingreso familiar, está relacionada en gran medida con la actitud que se genera en los niños y jóvenes a partir del clima educacional que produce la familia (PREAL, 2003).

El fenómeno de la deserción escolar también se ha demostrado que se desencadena por razones económicas: está estrechamente unido a la necesidad de ingresar tempranamente al mundo laboral, para de esta forma satisfacer los requerimientos económicos familiares. Las razones económicas no son sólo de sobrevivencia o de satisfacción de necesidades básicas, también se relacionan con el

poco valor que los jóvenes le atribuyen a su permanencia en los establecimientos escolares (Espíndola y León, 2002; Espinoza, 2000; CEPAL, 2005). En ese sentido, para un cierto grupo de niños y jóvenes de sectores populares la promesa de la institución educativa como palanca fundamental de la movilidad social ha perdido fuerza en relación con la exploración temprana de caminos alternativos a la educación formal.

III.- Metodología

Para dar cuenta del objetivo central, se trabajó con una base de datos correspondiente a parte de los desertores escolares de educación básica de Cerro Navia que hicieron abandono de la escuela entre los años 2006 y 2008. El universo o marco muestral de desertores se obtuvo mediante la elaboración de un catastro construido a partir de la revisión de los libros de clases en donde se registra periódicamente la asistencia de los estudiantes a la escuela.

Cabe señalar que Cerro Navia es una de las 37 comunas de la ciudad de Santiago de Chile. Se encuentra ubicada en el sector poniente de la capital, y según el último Censo de abril del año 2002 su población estaba constituida por 148.312 habitantes. Se seleccionó a Cerro Navia porque, en comparación con otras comunas de Chile, exhibe un alto nivel de pobreza: en efecto, de acuerdo con los datos de la encuesta de hogares CASEN de 2006 (Ministerio de Desarrollo Social, 2006), el 17,5% de su población se hallaba en esta situación, porcentaje superior al registrado tanto a nivel nacional como metropolitano. En cuanto a sus tasas de deserción escolar en educación básica, las cifras declaradas por la Municipalidad de Cerro Navia (la autoridad local de la comuna) indican que la cantidad de desertores se incrementa anualmente, aunque la evidencia empírica señala que las escuelas no reconocen

adecuadamente la condición de desertorⁱⁱ. De hecho, estimaciones recientes de los autores revelan que la tasa de abandono temporal en el nivel primario (1° a 8° básico) para el periodo 2006-2008 es altísima y no se alinea con las cifras oficiales, dejando entrever que el fenómeno de la deserción es más grave de lo que se cree (ver Tabla I).

Tabla I. Deserción y retiro temporal en Educación Básica en Cerro Navia

Año	Matrícula	Deserción declarada	%	Retiro (1° a 8° Básico)	% Retiro
2001	10.965	118	1,07	N/D	N/D
2002	10.726	37	0,34	N/D	N/D
2003	10.972	34	0,3	N/D	N/D
2004	10.113	23	0,22	N/D	N/D
2005	9.561	26	0,27	N/D	N/D
2006	8.977	46	0,51	984	11,00
2007	8.526	53	0,52	1.072	12,60
2008	8.186			970	11,80

Fuente: DAEM Cerro Navia (2007) para los años 2001-2005 y Espinoza et al. (2010) para los años 2006-2008.

La selección de los casos que componen la muestra de desertores se realizó sobre la base de un muestreo intencionado o no probabilístico. Esto supone una limitación al no poder calcularse la probabilidad de error y el nivel de confianza con el que se hacen las estimaciones. Ahora bien, dada la imposibilidad de conseguir un marco muestral exhaustivo con la limitada y muchas veces inexacta información provista por la comuna (domicilios equivocados, niños y niñas que figuraban como desertores pero que sin embargo habían vuelto a la misma escuela o se habían cambiado a un establecimiento educacional diferente) y por el propio Ministerio de Educación, de todos los casos registrados en el catastro se seleccionó cuidadosamente un subgrupo de ellos que con certeza eran fidedignos: 304 en total. De esta forma, si bien el proceso de selección no fue aleatorio, el procedimiento utilizado buscó

aproximarse lo más posible a la consecución de una muestra representativa de la población de referencia.

A los casos de desertores incluidos en la muestra mediante el procedimiento recién señalado se les aplicó una encuesta. Cabe destacar que la mayoría de los encuestados estuvo acompañado por algún integrante de su familia (adulto significativo) dada la escasa edad de los niños y niñas que formaban parte de la muestra. Las preguntas contenidas en este cuestionario buscaban establecer el perfil de los desertores de educación básica de Cerro Navia y de sus respectivas familias.

IV.- Resultados

4.1. Caracterización general de los encuestados

El cuestionario fue contestado en su gran mayoría por mujeres (80,9%), lo que preliminarmente revela la ausencia de figuras masculinas relevantes en el entorno de las niñas y niños desertores (ver Tabla II). Consecuentemente, se observa una importante proporción de madres (62,8%) entre los respondientes, presencia que excede largamente a la de los padres (5,3%), los cuales incluso son superados por un punto porcentual por los abuelos (6,3%) (ver Tabla III). Lo anterior se ve refrendado por el hecho de que son precisamente las madres las que en la mayor parte de los casos han actuado como las apoderadas de los jóvenes en la escuela (87,5%) (ver Tabla IV). Cabe mencionar además que son pocos los desertores que responden a la encuesta (7,9%), debido fundamentalmente a su condición de menores de edad (ver Tabla III).

Tabla II. Sexo del encuestado(a)

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	246	80,9
Masculino	58	19,1

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	246	80,9
Masculino	58	19,1
Total	304	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Tabla III. Distribución de los respondientes de la encuesta

	Frecuencia	Porcentaje
Madre	191	62,8
Padre	16	5,3
Hermana(o)	15	4,9
Abuela(o)	19	6,3
Otro familiar	33	10,9
Otro no familiar	6	2,0
Desertor	24	7,9
Total	304	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Tabla IV. Apoderado del niño(a)

	Frecuencia	Porcentaje
Madre	266	87,5
Padre	9	3,0
Hermana (o)	4	1,3
Abuela (o)	9	3,0
Otro familiar	10	3,3
Otro no familiar	6	2,0
Total	304	100,0

Fuente: Elaboración propia.

4.2. Caracterización de los desertores escolares

La mayoría de los desertores corresponden a hombres (66,8%) (ver Tabla V), y la mayor parte de los abandonos se produce en séptimo y octavo básico: ambos niveles reúnen más de la mitad de los casos (52,6%). La deserción se produce así con mayor

frecuencia en los últimos cursos de la enseñanza básica. En efecto, en los primeros niveles el abandono es bajo y va subiendo progresivamente a medida que se avanza en el ciclo primario, alcanzando su punto máximo de 26,6% en séptimo (ver Tabla VI).

Tabla V. Distribución de los desertores según género

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	101	33,2
Masculino	203	66,8
Total	304	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Tabla VI. Curso en que estaba el niño(a) al momento del abandono

	Frecuencia	Porcentaje
Primero básico	4	1,3
Segundo básico	6	2,0
Tercero básico	15	4,9
Cuarto básico	17	5,6
Quinto básico	47	15,5
Sexto básico	55	18,1
Séptimo básico	81	26,6
Octavo básico	79	26,0
Total	304	100,0

Fuente: Elaboración propia.

4.3. Variables familiares explicativas de la deserción escolar

Uno de los aspectos ampliamente relevados por la literatura especializada sobre abandono escolar se refiere a la asociación existente entre altas tasas de deserción y bajo estatus socioeconómico de las familias. Uno de los indicadores que se utiliza para medir este último aspecto es, además del ingreso familiar, el nivel educacional de los padres, en especial de la madre. Aquí los datos confirman la existencia de un vínculo

entre el nivel de enseñanza alcanzado y el abandono escolar, ya que el 77,6% de las madres o apoderados de los desertores no llegó a completar la enseñanza media y, de ellos, un 31,3% no terminó el ciclo básico y un 4,9% ni siquiera fue a la escuela (ver Tabla VII).

Tabla VII. Nivel de enseñanza alcanzado por la madre o apoderado

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulativo
No fue a la escuela	15	4,9	4,9
Básica incompleta	95	31,3	36,2
Básica completa	60	19,7	55,9
Media incompleta	66	21,7	77,6
Media completa	61	20,1	97,7
Superior incompleta	6	2,0	99,7
Superior completa	1	0,3	100,0
Total	304	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al otro indicador de estatus socioeconómico, el ingreso familiar, el 69,7% de los encuestados declara que en los últimos tres meses han existido dificultades económicas en sus familias, lo que convierte a los problemas de esta índole en los que concentran la mayor cantidad de menciones (ver Tabla VIII).

Tabla VIII. Problemas familiares en los últimos tres meses (%)

	Sí	No	No sabe
Falta de comunicación	58,9	39,8	1,3
Problemas económicos	69,7	30,3	0
Problemas con alcohol o drogas	31,3	68,8	0
Malas relaciones entre padres e hijos	29,6	64,5	5,9
Falta de tiempo para compartir en familia	50,0	49,3	0,7
Malas relaciones entre los hermanos	37,2	62,2	0,7
Maltrato físico y/o psicológico	24,3	70,4	5,3

Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, a pesar de la existencia de problemas económicos a nivel familiar, no parece que estas dificultades lleven necesariamente a los jóvenes a insertarse de forma temprana en el mundo laboral. Los desertores que actualmente se encuentran trabajando alcanzan sólo el 10,2%, siendo en su totalidad hombres, ya que todas las mujeres desertoras por el momento se encuentran en su casa no desempeñando actividad laboral alguna (ver Tabla IX). Los valores que asumen los estadísticos de asociación para variables categóricas -Chi cuadrado, coeficiente de contingencia, Phi y V de Cramer- confirman la independencia existente entre estas dos variables: todos ellos tienen un nivel de significación observado mayor a 0,05.

Tabla IX. Actividad actual del desertor(a) según sexo (%)

	Femenino	Masculino	Total
Sólo trabajando	0	10,2 (31)	10,2 (31)
Por el momento está en la casa	33,2 (101)	56,6 (172)	89,8 (273)
Total	33,2 (101)	66,8 (203)	100,0 (304)

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, el estatus socioeconómico puede incidir sobre la deserción a través del efecto del nivel educacional de la madre o apoderado sobre las expectativas educacionales y el rendimiento académico de los niños y niñas que estuvieron en la escuela. En referencia a lo primero, y a diferencia de lo que podría esperarse, las expectativas listadas en la encuesta reúnen una gran cantidad de respuestas afirmativas (superando en todas las opciones el 50%), lo que muestra que la mayoría de los jóvenes tienen proyecciones de futuro. En cuanto a las expectativas propiamente educacionales, el 85,9% de los desertores desearía continuar sus estudios y el 79,6% sacar un título, lo cual revela que en general está presente el deseo de terminar el ciclo escolar (ver Tabla X). De acuerdo con lo señalado por la literatura sobre deserción,

quienes no poseen estas expectativas deberían ser aquellos niños y niñas cuyas madres y apoderados presentan menores niveles educacionales.

A este respecto los resultados son contradictorios dado que existe cierta relación entre el nivel de enseñanza de la madre o apoderado y el deseo de sacar un título, pero no así entre esta variable y la aspiración de continuar estudios (los coeficientes de asociación para ambos casos registran niveles de significación menores y mayores a 0,05, respectivamente).

Tabla X. Expectativas de futuro del desertor(a) (%)

	Sí	No	No sabe
Ganar dinero	76,0	19,1	4,9
Conseguir un buen trabajo	84,5	15,5	0
Mantener a su familia	75,7	14,8	9,5
Sacar un título	79,6	11,5	8,9
Vivir mejor que ahora	88,8	11,2	0
Ser valorado socialmente	87,8	10,5	1,6
Ser valorado profesionalmente	83,6	8,2	8,2
Realizarse como persona	94,7	5,3	0
Formar una familia	90,5	6,9	2,6
Continuar estudios	85,9	10,9	3,3
Cambiarse de barrio	69,4	25,0	5,6
Poseer casa propia	84,9	8,9	6,3

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al rendimiento académico, los resultados muestran que entre esta variable (medida a través de la repitencia) y el nivel educacional de la madre o apoderado existe relación. Junto con los coeficientes de asociación que para estas variables presentan niveles de significación menores a 0,05, en la Tabla XI se puede

observar que todos los desertores cuyas madres no fueron a la escuela repitieron de curso alguna vez.

Tabla XI. Repitencia según nivel de enseñanza de la madre (%).

Nivel de enseñanza alcanzado por la madre	Repitió algún curso		Total
	Si	No	
No fue a la escuela	100,0	0	100
Básica incompleta	55,8	44,2	100
Básica completa	53,3	46,7	100
Media incompleta	27,3	72,7	100
Media completa	29,5	70,5	100
Superior incompleta	0	100,0	100
Superior completa	100,0	0	100
Total	45,1	54,9	100

Fuente: Elaboración propia.

Otro factor predictor de la deserción de índole familiar corresponde a la estructura de la familia. Aquí menos de la mitad de los desertores considerados (43,8%) vive con su padre; por el contrario, en la gran mayoría de los casos (88,2%) los menores viven con su madre. También se advierte una presencia importante de abuelos (45,7%, mayor al 43,8% de los padres) y tíos (34,9%) en las familias de los desertores, así como también de hermanos (77,3%) (ver Tabla XII). De este modo, los resultados confirman que los desertores en su mayoría se encuentran insertos en familias donde uno de los progenitores está ausente.

Tabla XII. Personas que viven con el desertor(a) (%)

	Sí	No
Madre	88,2	11,8
Padre	43,8	56,3
Abuela (o)	45,7	54,3
Tía (o)	34,9	65,1
Hermana (o)	77,3	22,7

Fuente: Elaboración propia.

Junto con la importante presencia de la figura materna así como también de otros integrantes en desmedro del padre, se advierte también que las familias de los desertores escolares se caracterizan por ser bastante numerosas: el promedio de personas que viven en el hogar es de 6,51, siendo el número mínimo registrado de 3 y el máximo de 15 personas por hogar, lo que da un rango de 12. A su vez, la mediana es similar a la media: es igual a 6, lo que indica que la distribución se corta por la mitad en este valor (ver Tabla XIII).

Tabla XIII. Personas que viven en la casa del desertor(a)

	Estadístico
Media	6,51
Mediana	6,00
Desviación Estándar	2,522
Mínimo	3
Máximo	15
Rango	12

Fuente: Elaboración propia.

No se advierte que las familias numerosasⁱⁱⁱ se relacionen con el rendimiento (cuyo indicador es la repitencia) que los niños y niñas tuvieron en la escuela en forma previa al abandono del sistema escolar: los niveles de significación asociados a todos los coeficientes son mayores a 0,05. Por otra parte, resulta importante relevar que el número de integrantes del grupo familiar se vincula con la existencia de ciertos problemas al interior de las familias (ver Tabla VIII) que pueden ser expresivos de un deficiente clima educacional y de un escaso involucramiento de los padres en las actividades escolares de sus hijos, cuestiones directamente asociadas a mayores tasas de deserción escolar. Así, los resultados muestran que existe relación entre la cantidad de habitantes del hogar y malas relaciones entre los padres y los hijos, falta de tiempo

para compartir en familia y maltrato físico y/o psicológico: los niveles de significación registrados son menores a 0,05 para todos los coeficientes.

V.- Conclusiones

Los resultados obtenidos confirman la importancia que tienen algunas de las principales variables de orden familiar identificadas por la literatura a la hora de predecir la deserción escolar; sin embargo, no permiten hacer aseveraciones concluyentes respecto de la manera específica en que dichos factores ejercen su influencia. En lo que respecta al estatus socioeconómico, en las familias de los desertores escolares se advierte la importante presencia tanto de problemas económicos como de bajos niveles de escolaridad en las madres o apoderados de los niños y niñas. Ahora bien: las dificultades económicas no necesariamente llevan a estos jóvenes a insertarse tempranamente en el mundo laboral, así como tampoco la escasa educación de sus madres o apoderados implica que posean bajas expectativas educacionales. Algo más clara es la relación existente entre el nivel de enseñanza alcanzado por la madre y el rendimiento escolar medido a través de la repitencia: aquí parece que efectivamente la baja educación de las madres o apoderados les impide colaborar de manera efectiva en la educación de sus hijos, lo que se encuentra vinculado en forma directa con el mal rendimiento escolar y consecuentemente con la deserción.

Por otra parte, la mayoría de los desertores viven en familias con ausencia de uno de los progenitores, fundamentalmente del padre, y con una gran cantidad de integrantes. Este último factor no se encuentra asociado con el desempeño escolar como sí lo está, no obstante, con la existencia de ciertos problemas al interior de las

familias expresivos de un escaso apoyo e involucramiento de los padres en la educación de los menores, factor que puede operar como una posible causa del abandono escolar.

En suma, en un sector vulnerable como Cerro Navia quienes abandonan la escuela generalmente provienen de familias que tienen algunas características claras: monoparentales, de bajo nivel socioeconómico, numerosas, entre otros aspectos. Se advierte con claridad el vínculo entre los grupos más pobres y excluidos y el fenómeno de la deserción escolar. Sin embargo, el hecho de que no queden completamente claros los procesos subyacentes a través de los cuales los factores familiares inciden sobre las tasas de deserción escolar indica que el fenómeno del abandono no se agota en las variables de este tipo. Los resultados, en este sentido, confirman que se está lidiando con un fenómeno de carácter complejo, en cuya explicación confluyen e interactúan variables de diversa índole.

Notas

ⁱ Los autores agradecen el financiamiento otorgado por el proyecto FONDECYT N° 1090730 titulado “Factores que inciden en la deserción escolar y sus implicancias en sectores vulnerables: Un estudio de caso”.

ⁱⁱ Usualmente, las escuelas categorizan a los estudiantes que se trasladan o que se retiran temporalmente del establecimiento como alumnos desertores.

ⁱⁱⁱ La variable numérica personas que viven en la casa del desertor se recodificó de tal forma que quedó compuesta por tres categorías: 1 a 5 personas, 5 a 10 personas, y más de 10 personas.

Bibliografía

Asociación Chilena Pro Naciones Unidas (ACHNU) (2006). **La Deserción Escolar en Chile ¿Prioridad en la agenda educativa?** Santiago de Chile. Foro Nacional Educación de Calidad para Todos.

Astone, Nan y McLanahan, Sara (1991). "Family Structure, Parental Practices and High School Completion". **American Sociological Review**. Vol. 56, N°3. Pp. 309-320.

_____ (1994): "Family Structure, Residential Mobility, and School Dropout: A Research Note". **Demography**. Vol. 31, N°4. Pp. 575-584.

Bourdieu, Pierre (1997). **Capital Cultural, Escuela y Espacio Social**. México. Siglo XXI Editores.

Bryk, Anthony y Thum, Yeow Meng. (1989). "The Effects of High School Organization on Dropping Out: An Exploratory Investigation". **American Educational Research Journal**. Vol. 26, N°3. Pp.353-383.

Castillo, Dante (2003). "Desertores de la educación básica. Reflexiones e interrogantes a partir de la práctica". **Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas**. Año XIV, N°37. Pp. 69-90.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011). **Panorama Social de América Latina 2010**. Santiago de Chile. CEPAL.

Coleman, James. S. (1988). "Social Capital in the Creation of Human Capital". **The American Journal of Sociology**. Vol. 94, Suplemento "Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure". Pp. S95-S120.

Comisión Intersectorial de Reinserción Educativa (2006). **Programa Intersectorial de Reescolarización: Construyendo alternativas educativas para niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad**. Santiago de Chile. Foro Nacional Educación de Calidad Para Todos.

DAEM Cerro Navia (2007). **PADEM**. Santiago de Chile.

Espíndola, Ernesto y León, Arturo. (2002). "La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional". **Revista Iberoamericana de Educación**. Nº 30. Pp. 39-62.

Espinoza, Óscar; Castillo, Dante; González, Luis Eduardo; Santa Cruz, Eduardo y Loyola, Javier (2012a). "Factores extraescolares asociados a la deserción escolar en Chile: Un estudio de caso". **Revista de Educación**. Ministerio de Educación de España. En proceso de revisión por el Comité Editorial.

Espinoza, Óscar; Castillo, Dante; González, Luis Eduardo; Loyola, Javier.; y Santa Cruz, Eduardo. (2012b). Factores intraescolares asociados a la deserción escolar en Chile: Un estudio de caso. **Revista Lusófona De Educacao** Universidad Lusófona de Humanidades y Tecnologías, Lisboa Portugal. En Imprenta.

Espinoza, Óscar; González, Luis Eduardo y Castillo, Dante (2010). "Antecedentes Contextuales de la Comuna de Cerro Navia: Indicadores Demográficos, Sociales, Económicos y Educativos". **Documento de Trabajo**. Nº1. Santiago, PIIE, Proyecto Fondecyt Nº1090730.

Espinoza, Vicente. (2000). **Ciudadanía y Juventud. Análisis de los perfiles de la oferta demanda de las Políticas Sociales ante la nueva realidad juvenil**. Santiago de Chile. Fondo para el Estudio de las Políticas Públicas, Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago.

Goldschmidt, Pete y Wang, Jia (1999). "When Can Schools Affect Dropout Behaviour? A Longitudinal Multilevel Analysis". **American Educational Research Journal**. Vol. 36, N°4. Pp. 715-738.

Haveman, Robert; Wolfe, Barbara y Spaulding, James (1991). "Childhood Events and Circumstances Influencing High School Completion". **Demography**. Vol. 28, N°1. Pp. 133-157.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2003). **CENSO de Población, 2002**. Santiago de Chile. Instituto Nacional de Estadísticas.

Ingrum, Adrienne (2007). "High School Dropout Determinants: The Effect of Poverty and Learning Disabilities". **The Park Place Economist**. Vol. XIV. Pp. 73-79.

Janosz, Michel; Leblanc, Marc; Boulerice, Bernard y Tremblay, Richard (1997): "Disentangling the Weight of School Dropouts Predictors: A Test on Two Longitudinal Samples". **Journal of Youth and Adolescence**. Vol. 26, N°6. Pp. 733-762.

Krein, Sheila Fitzgerald y Beller, Andrea (1988). "Educational Attainment of Children From Single-Parent Families: Differences by Exposure, Gender and Race". **Demography**. Vol. 25, N°2. Pp. 221-234.

McLanahan, Sara (1985). "Family Structure and the Reproduction of Poverty". **The American Journal of Sociology**. Vol. 90, N°4. Pp. 873-901.

Ministerio de Desarrollo Social (2006). Perfil Comunal Cerro Navia. En <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/registro/cpcomunal.php>

PREAL (2003). "Deserción escolar: Un problema urgente que hay que abordar". **Serie Políticas**. Año 5, N° 14. Santiago de Chile.

Rumberger, Russell.W. (1983). "Dropping out of High School: The Influence of Race, Sex, and Family Background". **American Educational Research Journal**. Vol. 20, N°2. Pp. 199-220.

_____ (1995): "Dropping out of Middle School: A Multilevel Analysis of Students and Schools". **American Educational Research Journal**. Vol. 32, N°3. Pp. 583-625.

_____ (2001): "Why Students Dropout of School and What Can be Done". Conferencia "Dropouts in America: How Severe is the Problem?" Harvard University.

Rumberger, Russell. W. y Thomas, Scott (2000). "The Distribution of Dropout and Turnover Rates Among Urban and Suburban High Schools". **Sociology of Education**. Vol. 73, N°1. Pp. 39-67.

Rumberger, Russell. W.; Ghatak, Rita; Poulos, Gary; Ritter, Phillipe y Dornbusch, Sanford (1990). "Family Influences on Dropout Behavior in One California High School". **Sociology of Education**. Vol. 63, N°4. Pp. 283-299.

Sandefur, Gary D.; McLanahan, Sara y Wojtkiewicz, Roger (1992). "The Effects of Parental Marital Status during Adolescence on High School Graduation". **Social Forces**. Vol. 71, N°1. Pp. 103-121.

Sui-Chu, Esther Ho y Willms, J. Douglas (1996). "Effects of Parental Involvement on Eighth-Grade Achievement". **Sociology of Education**. Vol. 69, N°2. Pp. 126-141.

Wojtkiewicz, Roger (1993). "Simplicity and Complexity in the Effects of Parental Structure on High School Graduation". **Demography**. Vol. 30, N°4. Pp. 701-717.